

EL INDEPENDIENTE.

SANTIAGO, 3 DE ABRIL DE 1878.

LA GUERRA POR EL MONOPOLIO

Por carta que un amigo nos escribe desde Lima, hemos sabido que a consecuencia de haber sido llamado por el señor Presidente del Perú el dueño de La Tribuna, único diario que en aquella ciudad defendía nuestra causa, ese diario cambió repentinamente de actitud y negó la hospitalidad de sus columnas a los escritos de nuestros compatriotas.

Se sabe con cuánta inteligencia i tenacidad, don Rafael Vial, entre otros que por el momento no creemos oportuno nombrar, se ha opuesto al turbio aluvion de las inyectivas peruanas, i con cuánta claridad los ha manifestado la razon de la guerra que han atizado contra Chile. Pues bien, debemos al referido amigo los originales del último artículo que el señor Vial ha enviado a La Tribuna i que el director de este diario, ganado por el Gobierno a la causa de la guerra, se negó a publicar.

Aunque se nos remitió sólo para que aprovechásemos los datos i reflexiones que contiene, hemos creído conveniente insertarlo íntegro en esta seccion de El Independiente, que se considera muy honrado cediendo sus columnas editoriales a las producciones de un compatriota cuya voz será oída en Chile con la simpatía que merece por su ilustración i patriotismo.

Hé aquí el artículo del señor Vial: "El Perú es el mas belicoso entre todos los estados de América.

Estando en plena paz con Chile, proporcionó tres buques de su escuadra al general Freire para que invadiera a mi país; no se sublevó i se entregó a nuestro Gobierno; los otros fueron capturados en Valdivia. Esto dió origen a que el Aguilón se apoderara en el Callao de varios buques peruanos, que cuando terminó la guerra contra la Confederación, fueron devueltos.

Con motivo de la cuestion de los gastos de la escuadra, Balta estuvo decidido a hacernos la guerra, lo que obligó a Chile a celebrar un convenio con España para sacar dos corbetas que tenia en Inglaterra. Consecuente el coronel Balta con ese propósito, buscó aliados en la República Arjentina i en Bolivia.

En la época de Pardo se siguió la misma política, i hubo un momento en que la guerra habria estallado si don Ignacio Nobos, Ministro del Perú en Santiago, hubiese cumplido las órdenes que recibió.

Pardo aprobó la conducta del señor Nobos, pero no desistió de sus propósitos belicosos. Buscó aliados en contra nuestra en La Paz i en Buenos Aires. Los primeros aceptaron; los segundos se negaron.

La actual cuestion de Chile con el Perú es el fruto de esos planes i de las intrigas de los negociantes de salitre.

Desde que se complicaron las cuestiones de Chile con Bolivia, La Opinión Nacional se hizo el campeón de nuestros enemigos, i pretende probar que era nulo el tratado de 74 i que Bolivia estaba en su derecho creando el impuesto.

El Nacional siguió sus aguas, i fué mas lejoso: alegó una razon justificativa para que el Perú nos hiciera la guerra,—el estado deficiente del Tesoro peruano i la necesidad de evitar la competencia que podiamos hacer al salitre peruano.

Parecia imposible que los desaciertos i las exajeraciones de esos diarios encontraran eco; pero ellos ganaron prosélitos i la mayoría anhela la guerra, i ha procedido con tal precipitacion, que la discusion es ya inútil i la guerra inevitable.

Verdad es que los espíritus ilustrados i reflexivos no están por ella; pero a despecho de ellos i de las bien entendidas conveniencias del país, se hará indefectiblemente, contribuyendo tambien a que esto suceda la proximidad del periodo electoral. La patriotería conduce a la pendencia, i los ambiciosos, que no vacilan en apelar a la revuelta para ver manera de triunfar, mal podian detenerse por los inconvenientes de la guerra extranjera.

En todo el presente conflicto, sólo un espíritu se ha conservado levantado i sereno,—el del Presidente de la República, que ha querido conservar la neutralidad sacando ventajas positivas i seguras para el país. Pero como no es un autócrata, la corriente lo arrastra, i se puede decir con verdad que estamos ya en guerra.

Es bien seguro que los autores de esta situacion no irán al fuego, i que el general Prado se hará matar, si es preciso, por respeto a la voluntad de la mayoría.

En vista de este resultado, me he preguntado mas de una vez, si son dignos de la libertad los que tal uso hacen de ella; i aunque mi opinion no tiene ningun peso, sería hipócrita si no dijera que lo que sucede me arrastra a dudar de la conveniencia de las instituciones democráticas para ciertos países.

El Perú va a derramar su sangre i sus tesoros por Bolivia, su perdurable enemigo, contra Chile, su constante i fiel aliado.

¿Por qué? ¿Para qué?

Porque Chile ocupa el paralelo 23, i que tiene derecho por reales cédulas, i por lo que vale mas que ellas, por haber dominado por la industria el desierto i convertido en un centro poblado, utilizado i útil para el género humano.

¿Quién habia de pensar que un país culto le dijera (atrás) a la civilizaciion i llamara a los bárbaros para destruir las creaciones de la industria i de la libertad?

Los monopolios son el cáncer i la afrenta del Perú. El del galeno ha producido los mismos resultados que el oro de la América para la España. En vez de haberle adelantado, lo ha hecho retroceder.

El del salitre, que comenzó por la explotacion de los sagrados derechos de la propiedad i del trabajo, ha convertido la riqueza en miseria, la holgura de la produccion libre, en enredos i desmoralizacion, que han aumentado el guarismo aterrador de las deudas que, como signo de oprobio, legara a los siglos venideros.

La oposicion de una competencia débil, vergonzante, hizo recordar las buenas doctrinas de la economia política, que trataron de convertir en leyes los señores Siffaquer i Rosas, i así se levantan airadas las multitudes para extinguir el soplo vivificador.

La accion destructora del monopolio, que estimula siempre todas las malas pasiones, la completará la guerra, i no digo esto porque cometa la boberia de imaginarme que mi país tenga la voluntad de convertirse en ladron, ni los medios de serlo; digolo para i simplemente porque pasará del dominio del Perú al de los usureros, i cuando la guerra espere, las máquinas estarán en escombros, los brazos diezmados i el suelo desflorado.

La guerra que se formula por las salitreras i por ubicar en territorio peruano el salitre, hará florecer en Chile la industria que se trata de deprimir, porque nada puede contener la poderosa impulsión de la libertad.

En el Perú se están cometiendo todos los errores económicos que empobrecieron i arruinaron a la España. La expulsión del capital i del brazo chileno es perfectamente equivalente a la expulsión de los árabes i los judíos.

Don Manuel Pardo fué profundamente desacertado en todas sus medidas económicas, porque le faltó fe en los principios de la economia política, que jemas se olvidan impunemente.

Fuó una idea absurda la de peruanizar el salitre monopolizándolo.

Las industrias son siempre del país donde se radican, i en vez de ahuyentar a las que vienen de fuera, todas las naciones las favorecen, porque inevitablemente fomentan la riqueza i propagan la civilizaciion.

Si el señor Pardo, en vez de hacer una guerra de exterminio al capital chileno, hubiera creado un impuesto sobre el salitre, la situacion fiscal del Perú seria en el día perfectamente desembarazada, i nadie habria pensado en hacer la competencia que tanto alarma a los miopes.

Una de las razones que se tuvo en mira al decretar el monopolio, fué la de arrebatar a Chile las letras que se jiran por cuenta del producto monopolizado.

Las letras son como los demas productos: buscan la colocacion mas ventajosa.

Las letras jiradas por guano i por salitre, a pesar de las medidas restrictivas, en parte se continúan negociando en Valparaiso.

Muchos de los productos que Chile importa en el Perú, se pagan con letras que desde aquí se jiran sobre Europa.

La lei, de una manera indirecta, ha procurado impedir la exportacion de la moneda nacional del Perú, i a despecho de la lei, la moneda fué a buscar mejor colocacion en los mercados europeos.

Lo mismo sucede con las letras. El comercio, al estilo del celeste imperio, hizo su época. En el siglo del vapor i del telégrafo, la lei de la oferta i de la demanda desafia a todos los despotismos.

I los males que he indicado no son los únicos que enjendrará la guerra: ella, entre otros, producirá la devolucion a los salitreros de la supremacia que habian perdido.

El partido civil, si desea continuar viviendo, necesita convertirse en partido militar, porque si no lo hace, será borrado de la lista de los seres animados.

¿Quién resiste al aluvion furioso que se desprende de Los Andes?

Montoya será un día defecado.

Si tengo o no razon, ya se los preguntaré en uno o dos años mas, a La Opinión i a El Nacional; i mientras llegue el día que pondrá en claro de qué parte estuvo la prevision i el amor verdadero por el país, dejo al primero el poco envidiable goce de insultarme i de calumniarme.

R. VIAL.

La Prensa.

Creo El Ferrocarril que las maquinaciones de Bolivia i del Perú contra nuestro país han venido desarrollándose desde hace ya largos años. Su alianza no ha sido determinada por los recientes sucesos. Ha existido desde 1873, en que se inauguró la política de hostilidad, cuyo desenlace ha apresurado hoy la aglomeracion de circunstancias que escaparon a la prevision de los conjurados.

Pide Los Tiempos que sus compañeros de prensa no inventen el añjel de la tralacion.

Si saber qué se debe decir fué siempre la habilidad de los discretos, hoy es la habilidad de los patriotas.

Ocupa cada cual su puesto i cumpla cada cual su deber: hé ahí lo que Chile pide a gobernantes i gobernados.

Ya Chile vaya a la paz o ya vaya a la guerra, la paz o la guerra será digna de Chile i gloriosa para Chile.

La actitud de la Cámara de Diputados, a juicio de El Mercurio, no ha podido ser mas deplorable. B-para, sin embargo, que se levanta a la altura de su deber i de la situacion.

Los Cámaras no son mas que representantes del pueblo; luego, deben hacer lo que éste quiere que hagan, so pena de hacerse reos de traicion i sufrir el castigo de los traidores.

Es de esperar, pues, que en lo sucesivo veamos en ellos no pequeñeces de partido, sino hechos dignos de un Congreso chileno.

Para La Patria el resultado jeneral de la eleccion es revelador. El Ministerio i el director de la maniobra intervencionista, ¿qué han sacado? Bien poca cosa, sin duda. Han tenido que asistir, con la muerte en el alma, a la victoria de enemigos a quienes

persiguen, sacrifican, laceran, dividen, el cual propio cuyos Gobier

Ac

Las capital posible comple son las

Ha ral, mé dra qu zía. N exelnic

Seni Dipi Allend Supi

Dipi Supi

Dipi

Dipi Supi

Seni Dipi Supi

Dipi Supi

Dipi Supi

Dipi Supi

Dipi Supi

Diputa vier V. Supi

Dipi Montt. Supi

Seni Dipi Barro

Dipi Máxim Supi

Dipi to-Sani Supi

Dipi Supi

Seni Dipi Supi

Seni Dipi Supi

Seni Dipi Supi

Dipi Supi

Dipi Supi

Dipi Supi

Dipi Supi

Dipi Supi

Dipi Supi

Dipi Supi

Dipi Supi

Diputa Manuel Raimund Supien

Senado Diputa Errázuriz Amunátez Supien

Senado Diputa Francisca Morán Supien

Diputa Caceres I Supien

Senado Supien Diputa Letelier, I nal. Supien

Diputa Caceres I Supien

Senado Supien Diputa Letelier, I nal. Supien

Diputa Caceres I Supien

Senador Diputa Jordan i C Supien Carrera P.

Diputa navente. Supien